

*"...con una paleta de brillantes colores da vida a seres protectores, tiempos Angeles Guardianes cuya presencia se siente."*

*Teresa Ovando*

Rosario Ostría nació en La Paz - Bolivia un 3 de Octubre de 1960.

La Paz es una ciudad que se encuentra a 3.627 m y Rosario no podía haber nacido en otro lugar. La escritora chilena Isabel Allende describe la ciudad como "...una ciudad extraordinaria, tan cerca del cielo y con el aire tan delgado que se pueden ver los ángeles al amanecer." (Paula, Isabel Allende Ed. Plaza y Janes 1999). Y ya desde esta cita se puede adivinar el mundo en que ella se movió de niña y donde quizás empezó a ver los ángeles que después plasmaría en sus pinturas.

Las aptitudes nacen pronto, y más pronto aun las pasiones. Roberto Valcárcel, artista plástico boliviano, fue su profesor por dos años. Rosario cuenta que siendo bastante joven le preguntó: "¿Qué vas a estudiar?". A esa edad ella no tenía certezas y sentía a la pintura más como una afición que como algo a que dedicarle la vida. Valcárcel no dudó al predecir que la pintura sería su oficio. Hay cosas que se ven claramente en los ojos de las personas.

Entre 1981 y 1986 estuvo en la Universidad Mayor de San Andrés donde obtuvo su licenciatura en Artes Plásticas. Paralelamente tomaba varios cursos entre los que destaco un taller de grabado con la artista Magda French. Luego de finalizar la carrera trabajó un tiempo en el taller de los hermanos Gustavo y Raúl Lar Torres. De allí vinieron muchos trabajos y muy diversos pero siempre relacionados con el mundo del arte: Dibujante en agencia de publicidad, conservación y restauración, ilustración de libros infantiles; siempre trabajando en su propia obra. Este último trabajo dejaría una huella importante, ilustrando libros infantiles como "La Portada Mágica" de Isabel Mesa (Santillana "Alfaguara". 2002) y cuentos premiados por La Reforma Educativa del Ministerio de Educación. Traduciendo también el estilo simple y expresivo en algunos de sus cuadros.

Pronto comenzó a participar en exposiciones colectivas y no posó mucho tiempo, que con 31 años tuvo su primera exposición individual: "Duendes y Negritos" en la Casa de la Cultura Raúl Otero Reich de La Paz. Desde ese momento no dejó de trabajar y exponer. Actualmente trabaja en su taller particular en su ciudad, no queriendo dejarla salvo para alguna exposición en el extranjero.

Navegando únicamente por los títulos de sus exposiciones podemos conocer cual es la dirección de sus trabajos: Duendes y Negritos (1991) Arcángeles (1994) La Puerta del Sol (1996) Virgenes, Angeles y Arcángeles (1997) Angeles Guardianes (1999) Entre el Cielo y la Tierra (2001).

A medio camino entre el mito con una visión novedosa y fresca y una reconstrucción de tradiciones católicas y andinas, su obra presenta una nueva lectura de autores clásicos como el Maestro de Calamarca o los Ángeles y Virgenes de la pintura barroca andina de los siglos XVII y XVIII.

Cuadros como “Angel” de 2001 que muestra a una hermosa ángel con el pecho desnudo posando como la Maja de Goya reivindicando la sexualidad frente al arte religioso clásico; Los ángeles niños, de grandes ojos negros, rasgos andinos y mirada juguetona que introducen la picardía e inocencia en un universo serio y dogmático; O el cuadro de “El arcángel” que muestra un ángel guerrero con cota de malla y coraza portando una whipala, bandera del pueblo Aymará, muestra una clarísima mezcla de culturas que se viene dando desde hace mucho tiempo en el arte y la tradición Boliviana.

Sobre la exposición en Florencia la crítica Matty Roca explica: “Con colores fuertes y vibrantes y en ocasiones con una paleta restringida, nos cambia no solo de estados de ánimo donde podemos encontrar disfrute y alegría...”. Sus colores claros y brillantes así como la composición, estética quizás de lectura clásica, están al servicio de la sensación que desea plasmar. Una sensación que va más allá que las simples formas.

Miguel Esquirol